

Conferencia

Inter-religiosidad feminista: Una práctica de liberación

Invitación del Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología (ISEAT)

La Paz, Miércoles 22 de agosto 2012

Denise Couture, Université de Montréal, Canada, denise.couture.2@umontreal.ca

El encuentro entre mujeres de diferentes religiones es una práctica muy importante en el mundo actual. Se llama inter-religiosidad feminista. En esta conferencia me propongo presentar experiencias que emergen de una práctica particular que se ubica en el campo de la liberación en solidaridad con otras prácticas de liberación. Hablo desde el punto de vista de una persona que vive en el Norte y creo que es posible crear una solidaridad verdadera entre las prácticas de liberación entre el Sur y el Norte.

La presentación tiene tres partes. La primera presenta mi ubicación (desde donde hablo). En la segunda parte, voy a presentar diferentes experiencias de mujeres en el mundo, en América del Norte y del Sur, en Asia y en África. En la tercera parte, veremos como esas experiencias son prácticas de liberación.

1. ¿En qué tiempo vivimos?

En la primera parte de mi presentación, quiero hacer una pregunta : ¿En qué tiempo vivimos? Yo sé que es una tremenda pregunta, que es probablemente imposible de responder por tratarse de una cuestión muy grande. Pero creo también que es importante proponer una respuesta con humildad, y a manera de una hipótesis.

¿En qué tiempo vivimos? La respuesta que propongo es: Vivimos en un tiempo de mundialización, más precisamente un tiempo en el cual coexisten dos tipos de mundialización, una de dominación neoliberal, y otra de solidaridad en el campo de la liberación.

La idea es que nosotros, como sujetos de este tiempo, seríamos producto de este tiempo. Para mí, esta parte de la presentación será al mismo tiempo una manera de presentar mi ubicación política y teórica. Entiendo las experiencias de inter-religiosidad feminista como una respuesta al tiempo de injusticia que vivimos.

1.1 Las dos mundializaciones

En primer lugar, vivimos en un tiempo de globalización neoliberal. Algunos analistas dicen que ese tipo de globalización corresponde a la fase actual de la colonización. Una vinculación entre la globalización y la colonización consiste en la relación con el otro o la otra, una relación en la cual el otro o la otra es una «tierra virgen» por explotar.

Este sistema global provoca injusticias intolerables que conocemos. Por ejemplo: la riqueza concentrada en las manos de pocos; la reproducción de múltiples exclusiones y discriminaciones de personas; y la degradación de la salud de la Tierra.

En el contexto de mi país, Canadá, hay dos fenómenos más que se conjugan naturalmente a la globalización económica. Primero, ha surgido un neo-conservadurismo, político, social, cultural y religioso, que se manifiesta en el regreso de las jerarquías entre personas y en el repudio de la cuestión ecológica. Segundo, hay un postfeminismo que consiste en la creencia ilusoria de que la justicia entre mujeres y hombres ya se realizó. Entonces el feminismo ya no sería necesario por estar pasado de moda. El neo-conservadurismo y el postfeminismo se conjugan para favorecer la reproducción de un nuevo colonialismo.

En segundo lugar, vivimos en un tiempo de mundialización de la solidaridad contra las múltiples dominaciones. El Foro Social Mundial, creado en Brasil, en América del Sur, es probablemente el sitio más importante de construcción de semejante solidaridad. La idea principal es que los cambios significativos no vendrán de los gobiernos, tanto de derecha como de izquierda. Estamos seguros/os que los cambios necesarios para crear un mundo de justicia vendrán de la sociedad civil. Nos damos cuenta de que no se perciben posibles soluciones reales a las múltiples dominaciones. Por eso es que se hace casi difícil implementar alguna/s desde arriba.

La «Carta de principio del Foro Social Mundial» define esto como «entidades y movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo». Estos movimientos son muy variados. No existe una unicidad entre ellos sino una solidaridad que tome en cuenta las diferencias. Es la razón por la cual el Foro Social Mundial se entiende como un «espacio abierto de encuentro».

En el campo de la fe cristiana, la mundialización de la solidaridad contra las dominaciones se manifiesta en las múltiples teologías de la liberación que nacieron de la base. En el campo social se destaca, por ejemplo, el movimiento de los indignados.

Entonces, vivimos en un tiempo de dos mundializaciones, una neoliberal que se apoya sobre una alteridad de dominación y una de solidaridad que lucha contra las múltiples dominaciones. ¿Cómo apoyar a la segunda praxis?

1.2 Mi ubicación teórica y política

Mi postura teórica y política se ubica en el contexto del Norte, occidental. La llamo una perspectiva eco-feminista, antiracista e inter-espiritual. Desde ese punto de vista, un desafío crucial y central consiste en luchar contra la lógica “del mismo”, que es la lógica de la subjetividad dominante occidental. Esa subjetividad se funda sobre una jerarquización de las diferencias. Ella funciona a través de una apropiación y una subordinación del otro o de la otra (Keller 2004). Esa cuestión puede parecer teórica, pero desde mi punto de vista, es muy concreta. El reto de la vida cotidiana es dejar de vivir la diferencia de manera negativa, es decir ser capaces de vivir la vida cotidiana sin la producción de nuevas dominaciones.

¿Por qué es tan difícil si no casi imposible cumplir este proyecto?. A partir del punto de vista de analistas que viven en el Norte, decimos que la estructura de alteridad occidental, que es una de dominación, pasa a través de nosotros. La alteridad del Hombre Blanco produce Otros tres elementos constitutivos que son sombras de ello. Los tres Otros del Hombre Blanco son su otro sexual (las mujeres, o las múltiples sexualidades), su otro colonial (personas de color; habitantes de territorios conquistados; subjetividades como «tierra virgen» económica a explotar), y su otro tecno-científico (los animales, la Tierra). Decimos que el desafío mayor consiste en deshacer esa alteridad en sí misma, en sí mismo. La perspectiva ecofeminista se preocupa de las tres subordinaciones que, a pesar de ser diferentes, están vinculadas y son inseparables. Esa perspectiva se puede llamar “feminismo inter-sectorial”.

Una pregunta importante sería: ¿Cómo se podría cambiar la lógica del Mismo? En el campo del feminismo inter-sectorial, se utiliza una imagen fuerte para describir la situación particular que vivimos. Se dice que vivimos en un «entre-tiempo» [*entre-temps, in-between time*] entre dos tiempos. Por una parte, el tiempo de las relaciones de dominación que no admitimos más, y por otra, el tiempo de nuevas relaciones justas que creamos, que inventamos, que estamos inventando localmente, en una inmensa diversidad de prácticas.

Entonces, en ese tiempo de globalización neoliberal y a la vez, tiempo de mundialización de la solidaridad, utilizamos la imagen de vivir en un «entre-tiempo»!

Esta perspectiva crítica enuncia una posición paradójica. En el seno de las estructuras de opresión que continúan en su afán de determinarnos, habríamos empezado a dejarlas y a crear «otro mundo posible», el cual es el lema del Foro Social Mundial.

2. Experiencias de inter-religiosidad feminista

En la segunda parte de mi presentación, quiero hablar de algunas experiencias espirituales de mujeres, que a la vez son prácticas feministas e interreligiosas, y que toman lugar en diferentes continentes del mundo: Canadá, Corea del Sur, Botsuana, Colombia y otra vez Canadá. Para mí, es importante compartir esas experiencias que vienen de diversos contextos, porque mi meta es poder hablar de una posible solidaridad mundial entre feministas, que será una solidaridad mundial en el campo de la liberación y en una perspectiva inter-sectorial. Partimos de la vida, de la vida espiritual concreta de mujeres, y voy a empezar con una experiencia de un grupo de Montreal en el cual he participado.

2.1 *El racimo*: Montreal

Entre el año 2000 y 2005, un grupo de mujeres multi-religioso se reunió en Montreal, un grupo de quince a veinte personas. Elegimos como nombre del grupo “*El racimo*”, para expresar la relación muy estrecha entre nosotras. El grupo era un círculo de la palabra. Durante las reuniones, contábamos nuestras experiencias de la vida cotidiana, de la vida espiritual, y de lo que considerábamos importante para nosotras.

Las mujeres del *racimo* pertenecían a nueve diferentes religiones o espiritualidades, mujeres indígenas, fe *baha’i*, budistas, cristianas, hindús, judías, musulmanas, neo-paganas y vudús de Haití. Esa diversidad se hace posible gracias a que Montreal es una ciudad multicultural que recibe mucha inmigración.

Un aspecto muy importante de la experiencia del *racimo* fue la creación colectiva de rituales que llamamos «celebraciones». Algunas fueron públicas. Durante los rituales, las mujeres vivieron la experiencia de compartir completamente las oraciones, símbolos y gestos de otras religiones o espiritualidades. Esa experiencia fue una sorpresa. No había separación entre nosotras aunque veníamos de diferentes tradiciones.

Dijimos que no éramos representantes oficiales de nuestras propias religiones, porque nos habíamos dado cuenta de la inmensa diversidad al interior de cada tradición. Decidimos entonces, representarnos solamente a nosotras mismas. Nos sentíamos muy libres en relación con nuestras tradiciones y teníamos el objetivo de crear relaciones de justicia.

El racimo es un sitio de intercambios hondos y espirituales. La prioridad del *racimo* no es primeramente facilitar el “intercambio de conocimientos”. En el grupo, tampoco se procura exacerbadamente la “distinción relacional” inter-cultural, inter-religiosa o inter-espiritual. Por eso la dimensión política cobra mucha importancia ya que la misma es fuente de algunos conflictos entre las mujeres.

El grupo persigue dos objetivos principales. Primero: Hacer una crítica de las exclusiones y de las discriminaciones, una crítica feminista de cada tradición y una crítica transversal de todas. Segundo: Crear un lugar donde cada mujer pueda vivir una espiritualidad libre como mujer.

2.2 Chung Kyung: Corea del Sur

La teóloga Chung Hyun Kyung presenta las experiencias espirituales de mujeres en Corea del Sur. Ella explica que en Asia, no existen fronteras entre las identidades religiosas como en Occidente, y que es normal que una persona pertenezca a muchas religiones al mismo tiempo. En este caso, por ejemplo, sintoísmo, hinduismo, budismo, cristianismo y otras. Las mujeres coreanas que son cristianas lo son como un resultado de la historia y de la implantación del cristianismo como religión colonial. Sin embargo, como asiáticas, ellas adoptan múltiples identidades religiosas. En dicho contexto, Chung Hyun Kyung dice que las relaciones interreligiosas se viven primeramente al interior del corazón de cada mujer.

En la vida cotidiana, ellas eligen componentes de una u otra religión dependiendo de sus efectos sobre la vida. Las mujeres recurren a diferentes memorias religiosas para crear un propio soplo de vida. Ellas eligen los aspectos vivificantes, y rechazan otros. Esas identidades flexibles permiten crear relaciones justas.

Chung Hyun Kyung dice que la experiencia religiosa flexible es menos accesible en personas cristianas. Ella juzga que el cristianismo es la religión más cerrada a otras, ya que es la religión colonial. Añade que sería importante abrir el cristianismo a identidades flexibles para crear justicia.

2.3 Musa Dube: Botswana

Musa Dube, una teóloga de Botsuana, habla de la vida espiritual de mujeres africanas y cristianas. La que presenta como un resultado de la colonización. Esas mujeres son cristianas, pero para ellas las religiones africanas ancestrales están vivas. En ese contexto, el primer lugar del encuentro interreligioso y feminista, dice Musa Dube, ocurre entre el cristianismo y las religiones ancestrales. Las mujeres rechazan aspectos de las religiones que niegan la vida de las mujeres, y aceptan los elementos liberadores para ellas, tanto provenientes del cristianismo como de las religiones ancestrales.

Musa Dube utiliza la imagen post-colonial de la hibridez como una estrategia de lucha contra las dominaciones. Entonces, el cristianismo y las religiones ancestrales no parecen incompatibles o en competencia, sino que ambas pueden enriquecerse.

2.4 Maricel Mena López: Colombia

La teóloga afro-latino-americana Maricel Mena López, de Colombia, habla de la experiencia espiritual de mujeres negras en el contexto de América Latina. Ella dice que las mujeres viven su fe de manera sincrética sacando elementos del cristianismo y de la tradición africana, como *lumbalú* en Colombia. Mena López dice que para las mujeres, la herencia religiosa africana es más que un aspecto a integrar en la vida cristiana. Las prácticas espirituales concretas y cotidianas de las personas negras trascienden las fronteras de la identidad entre las religiones.

Una cuestión vital para esas mujeres concierne al pluralismo religioso y el encuentro interreligioso; más precisamente, la manera de vivir y de concebir el encuentro entre el cristianismo y las religiones ancestrales. Esas mujeres están creando, están inventando, una nueva espiritualidad que supera las fronteras religiosas y que respeta a su vez, la emergencia de nuevas identidades religiosas.

2.5 El racimo: Mujeres indígenas de Canadá

En Canadá, fueron obligatorios los internados cristianos para los indígenas durante cincuenta años, de 1920 a 1969, aunque existieron por más de cien años, hasta los primeros años del presente milenio. Cuando eran obligatorios los internados, la policía canadiense llevaba a los niños indígenas por la fuerza. Los niños pasaban el año en los internados a cientos de kilómetros de la casa familiar, separados/as de sus hermanos/as. La meta de la ley canadiense era civilizar, cristianizar, occidentalizar a los indios. Los niños tenían que rechazar su cultura y aprender la cultura canadiense. Ese genocidio cultural se expresa a través una formulación de la ley: «matar al indio en el niño». Fue necesario aniquilar la cultura y las espiritualidades indígenas en todos sus aspectos para «salvar» a los pequeños indios. Para los indígenas, el choque físico, psicológico y espiritual fue inconmensurable. Vivían y viven todavía una descomposición de las relaciones entre las generaciones. Actualmente, en Quebec, el uno por ciento de la población es indígena.

Tal es entonces el contexto inmediato de algunas mujeres indígenas que participan en el grupo interreligioso y feminista. Ellas son cristianas como resultado de la historia de violencia del país y tienen el desafío de reencontrar las espiritualidades indígenas. Algunas utilizan algunos elementos de la espiritualidad indígena; otras mezclan completamente el cristianismo y la espiritualidad indígena para crear una posición única, personal y particular; otras se liberan del cristianismo para adoptar las espiritualidades ancestrales indígenas.

La primera experiencia inter-religiosa de estas mujeres ocurre al interior de sus corazones, entre sus propias maneras de vivir el cristianismo y las espiritualidades ancestrales. La segunda pasa entre mujeres de varias religiones. En esa relación, la cuestión colonial aparece crucial y toca todas las identidades de todas las mujeres.

3. Una práctica de solidaridad en el entre-tiempo

Yo entiendo la inter-religiosidad feminista como una práctica de liberación que se ubica en el tiempo de un «entre-tiempo». Este es un lugar de transformación de las relaciones para crear justicia. Una característica de esa transformación es que pasa a través de la experiencia y de la identidad personal, religiosa y espiritual de las mujeres y que, al mismo tiempo, lucha contra la cultura de dominación transformándola.

Sería útil utilizar otra imagen para explicar lo que pasa en este tiempo de «entre-tiempo», y deseo partir de mi experiencia con el idioma español. Estoy aprendiendo el español que es una lengua latina, como el francés, mi lengua materna. Es muy interesante descubrir las semejanzas y equivalencias entre los idiomas latinos. Pienso en la época en que las lenguas latinas se estaban formando. Fue sin duda, un tiempo de creación. Las reglas no estaban establecidas. Podemos imaginar que, en un momento de la historia de creación de los idiomas latinos, la gente simplemente hablaba de muchas maneras y no sabía cuales normas serían reconocidas en el futuro. Sin embargo, aprendiendo el español, me doy cuenta de que la gramática ya quedó fijada, como en el francés y en otros idiomas.

Mi proposición se ubica en el campo de la liberación y de la lucha contra las dominaciones. Sería bueno imaginar que vivimos en un tiempo de creación de nuevas relaciones justas, de múltiples y nuevas maneras de vivir, y que, como en el tiempo de invención de los idiomas latinos, no sabemos ahora cuales serán reconocidas en el futuro como “oficiales”. ¿Viviríamos en un « entre-tiempo » de invención de otra vida, sin las estructuras de dominaciones de la figura del « Hombre Blanco » y de sus tres otros, sexual, colonial y tecno-científico?. En este tiempo, las múltiples prácticas de liberación son muy diversas y creemos que se puede vivir en solidaridad.

Yo presento el encuentro interreligioso y feminista como una alternativa creativa dentro de posibles prácticas de liberación. El encuentro entre diferentes religiones en el campo de la liberación feminista produce un cambio en la estructura de la alteridad. Las mujeres se transforman a sí mismas y transforman al mismo tiempo sus propias identidades religiosas. Ocurre entonces, un proceso de transformación en su actuación. Las mujeres crean nuevas espiritualidades a través de una experiencia muy personal que transforma simultáneamente la cultura de dominación. Se vincula también con un cambio de relación con los animales y la tierra porque hablamos de una transformación profunda de la estructura de alteridad.

En este tiempo de mundialización, en el campo de la solidaridad contra las dominaciones, compartimos la meta de crear nuevas relaciones justas. La inter-religiosidad feminista muestra que las religiones y las espiritualidades, con frecuencia, son partes muy importante de este proyecto.